

En la Academia de la Lengua

Dos escritores, encerrados durante ocho horas

Alfonso Grosso y Diego Jesús Jiménez solicitan su reingreso en Editora Nacional

MADRID. (De nuestra Redacción y agencias.)—Diego Jesús Jiménez y Alfonso Grosso protagonizaron ayer un encierro y un intento de huelga de hambre en la Real Academia de la Lengua, que concluiría ocho horas después de su inicio, a las once de la mañana. Ambos escritores solicitan el reingreso en su puesto en la Editora Nacional, de donde fueron despedidos hace dos años.

Diego Jesús Jiménez y Alfonso Grosso entraron en la Real Academia con el pretexto de consultar algunas obras de la biblioteca y se negaron luego a salir. A la una de la tarde, y una vez sabido el motivo de su

decisión, se presentó en el centro el secretario del mismo, Alonso Zamora Vicente, quien se puso en conversación con Grosso y Jiménez, hasta llegar finalmente a un acuerdo.

Polémica de los nombramientos: Manifestaciones de Alfonso Grosso

El director general de Difusión Cultural, Antonio Papell, aceptó delante de dos testigos mi nombramiento como director de «La Estafeta Literaria», manifestó Alfonso Grosso a la salida del encierro, que durante ocho horas ha mantenido juntamente con el también escritor Diego Jesús Jiménez en el edificio de la Real Academia de la Lengua.

Los citados escritores que se encerraron en la Real Academia a las once de la mañana «por motivos exclusivamente reivindicativos», según manifestaron a la salida, abandonaron el citado edificio tras haberles sido requerido y aconsejado por el consejo de gobierno de la Real Academia —que se reunió esta

tarde por este motivo—, ya que su encierro imposibilitaba la labor de la academia y rompía algunas normas de la misma.

Ambos escritores que han contado con el apoyo del Partido Socialista Andaluz, algunos de cuyos miembros acudieron a auxiliarles, manifestaron, asimismo, que el encierro y la huelga de hambre podía darse por terminados de momento, pero que van a poner el asunto en manos de los abogados laboristas de CC.OO., a fin de que les sea aplicada la ley de Amnistía Laboral, «pues somos trabajadores de la cultura y de las letras», y sean reintegrados a sus puestos de la Editora Nacional, de donde fueron despedidos hace dos años.

Director de Difusión Cultural: «No es problema nuestro»

«El encierro de los señores Grosso y Jiménez en la Real Academia no es problema nuestro, ni siquiera sabemos a qué puede obedecer. Lo que sí puedo asegurar es que ni hemos cesado al actual director de «La Estafeta Literaria», Ramón Solís, ni está decidido todavía cómo va a ser esta revista en el futuro, ni ha habido ningún otro cambio en su dirección», ha declarado a Logos el director

general de Difusión Cultural, Antonio Agustín Papell.

«Nuestro contacto con Gros-



Alfonso Grosso y Diego Jesús Jiménez abandonan la sede de la Academia de la Lengua. (Cifra)

so —añade el señor Papell— ha sido, al igual que con otras relevantes figuras de la cultura española, con el único objeto de conocer sus opiniones sobre lo que pueda ser la revista dentro de una idea, que en estos momentos no pasa de ser un proyecto, cuyo objetivo final sería lograr una publicación que abarcase todas las manifestaciones culturales españolas, y no sólo la literatura. Por lo tanto, ni ha habido compromiso con Grosso para nombrarle director, ni conocemos, ni hemos entrado en contacto con las personas que formarían su supuesto «consejo directivo».

El director general no quiso dar los nombres de otras personas que han sido consultadas para saber su opinión. «La consulta es de carácter privado y no parece oportuno decir los nombres, puesto que no sabemos si las aportaciones van a ser recogidas o no.»

Indica el señor Papell que el proyecto de revista que podría

llamarse «cultura» no ignoraría a nadie, no habría condicionamientos políticos y estaría abierto a todos los que tuvieran algo que decir en el ámbito de las expresiones culturales del país.

En cuanto a las alusiones de que exista un posible pacto entre algunos partidos para copar la futura revista, el señor Papell nos comenta: «Eso es un disparate. No hay acuerdo de nadie con nadie. Sólo tenemos el proyecto que he mencionado, que todavía no pasa de ser eso: un proyecto, para el que queremos oír la opinión de mucha gente.»

Por otro lado, el director general nos confirma que la revista «Poesía Hispánica» pasará a llamarse a partir de enero «Poesía», bajo la dirección de Gonzalo Armero, después de la dimisión del anterior titular, José García Nieto. «Esta nueva revista será más amplia y europea que la anterior y su finalidad será servir de trampolín para nuestra poesía actual.»